

Fecha 09.09.2019	Sección Primera	Página PP-6
----------------------------	---------------------------	-----------------------

Israel vuelve a las urnas bajo la amenaza de un nuevo bloqueo

Benjamín Netanyahu intentará formar una coalición. Los sondeos dan empate técnico

JUAN CARLOS SANZ, **Jerusalén**
Israel se encamina hacia unas elecciones que nadie quería: ni el Gobierno, ni la oposición, ni la ciudadanía. La repetición de las legislativas de abril cuyos resultados impidieron la formación de gobierno amenaza con acabar con el mismo resultado: el bloqueo político.

Los últimos sondeos reproducen el mismo reparto de escaños, con un empate técnico entre el bloque del Likud del pri-

mer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, y sus aliados de la derecha (al que le otorgaban el viernes pasado 56 escaños), frente a la alianza Azul y Blanco, encabezada por el exgeneral Benny Gantz, y el centroizquierda (54). El voto del partido del exministro de Defensa ultraconservador Avigdor Lieberman será otra vez determinante.

Netanyahu teme ahora verse descabalgado del poder después de una década al frente del Gobierno marcada por tres victo-

rias consecutivas y un triunfo no concluyente en las legislativas de hace cinco meses, en las que ya empató con Gantz, el jefe del Ejército que dirigió la guerra de Gaza en 2014. Tanto que se ha desatado la polémica por el proyecto de ley aprobado ayer por el Ejecutivo para filmar las votaciones, ya que el primer ministro alega que existe peligro de fraude en los comicios y la amenaza de que se roben las elecciones.

Israel afronta otro bloqueo político en la repetición de las elecciones

JUAN CARLOS SANZ, **Jerusalén**
Israel se encamina hacia un nuevo bloqueo político en las elecciones de la semana que viene, repetición de las legislativas de abril cuyos resultados impidieron la formación de Gobierno. Los últimos sondeos reproducen el mismo reparto de escaños, en un empate técnico entre el bloque del Likud del primer ministro, Benjamín Netanyahu, y sus aliados de la derecha, frente a la alianza Azul y Blanco, encabezada por el exgeneral Benny Gantz, y el centroizquierda. El voto del partido del exministro de Defensa ultraconservador Avigdor Lieberman, que forzó los nuevos comicios, será otra vez determinante.

El primer ministro teme verse descabalgado ahora del poder después de una década al frente del Gobierno marcada por tres victorias electorales consecutivas y el triunfo no concluyente en las legislativas celebradas hace cinco meses. Netanyahu ya empató en abril con Gantz, el jefe del Ejército que dirigió la guerra de Gaza en 2014.

En una Kneset (Parlamento) de 120 escaños, el Likud sumó entonces 35 diputados, al igual que Azul y Blanco, una formación de nuevo cuño liderada por tres antiguos generales y el popular representante de televisión Yair Lapid. Los cinco parlamentarios que obtuvo Israel, nuestra casa, el partido de Lieberman, le impidieron alcanzar la mayoría.

Las encuestas de intención de voto muestran semana tras semana que la partida quedará previsiblemente en tablas. El bloque conservador —Likud, Yemina (derecha nacionalista y religiosa) y los dos partidos ultraortodoxos— sumaban el pasado viernes 56 escaños, frente a los 54 del bloque de centroizquierda, integrado por Azul y Blanco, laboristas, Unión Democrática (izquierda pacifista) y la Lista Conjunta (que agrupa a cuatro partidos árabes).

Las últimas proyecciones asignan 10 diputados a Israel, nues-

tra casa, que duplica su representación y refuerza su peso en la configuración de cualquier fórmula de Ejecutivo. Lieberman apuesta por un Gabinete de unidad nacional junto con los grandes partidos, con la condición de que excluya a los ultraortodoxos. Confía en poder reservarse un papel arbitral gracias a sus exigencias en favor de los sectores conservadores laicos de la sociedad israelí frente a las imposiciones de los ultrarreligiosos, que respaldan a Netanyahu a cambio de las subvenciones para los centros de enseñanza religiosos.

“Las dos fuerzas principales solo aspiran a mantener el *statu quo* a cualquier precio, y carecen de una visión estratégica de solución del conflicto con los palestinos en una sociedad judía israelí [80% de la población] que se considera invencible”, advierte el analista político Daniel Kuperva-



Fecha 09.09.2019	Sección Primera	Página PP-6
----------------------------	---------------------------	-----------------------

ser. En su opinión, ambas fuerzas mayoritarias acabarán alcanzando previsiblemente un entendimiento para conformar un Ejecutivo, si el día 17 no se produce un vuelco imprevisto en las urnas. “Los partidos árabes pueden contribuir a bloquear a Netanyahu con sus votos [aunque no se integren en la coalición gubernamental]”, precisa Kupervaser, “pero en más de una oportunidad han optado por abstenerse con el argumento de que no intervienen en la formación de Ga-

binetes sionistas”.

Quedan apenas nueve días para la jornada electoral y el veterano político Netanyahu—que cumplirá 70 años el mes que viene, cuando el fiscal general le ha citado para interrogarle por tres casos de corrupción—intuye el peligro de la derrota. Si su rival Gantz logra un escaño más que él, corre serio riesgo de que el presidente de Israel, Reuven Rivlin, no le encargue la formación de Gobierno.

En una maniobra desesperada

de última hora, el Consejo de Ministros aprobó ayer un proyecto de ley que autoriza a los interventores de los partidos a grabar en video a los votantes en los colegios electorales. El fiscal general, Avichai Mandelblit, y el presidente del Comité Electoral Central, el juez del Tribunal Supremo Hanan Melcer, consideran que la normativa—que hoy empezaría a ser debatida y votada en la Knesset por la vía de urgencia—amenaza con sembrar el caos y violar la intimidad de los electores.



Cartel electoral del partido Likud de Benjamín Netanyahu, en una calle de Bnei Brak, junto a Tel Aviv. / AP